AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR

DON NICOLÁS MARÍA RIVERO.

A V., mi cariñoso y siempre respetable amigo; á V., que con la viva luz de su mente iluminó la mia, cuando anhelosa del bien buscaba la verdad por los senderos de la ciencia; á V., que en dias de amargura derramaba sobre mi destrozado corazon el bálsamo de dulcísimos consuelos, y que en momentos de general desmayo fortalecia mi fé y vigorizaba mi espíritu..... á V., quiero dedicar este librito, expresion viva y verídica—ya que no sea muy artística—de principios y de ideas á cuyo triunfo ha contribuido V. tan poderosamente: de horizontes y de esferas que V. ha iluminado con el faro de su clara y alta inteligencia.

La gran institucion del Jurado ha encontrado en V. uno de sus defensores más resueltos, y el más infatigable de sus propagadores. Justo y sobradamente merecido es que el primer libro que en España se consagra exclusivamente á tratar del jurado lleve á su frente el nombre de V. Y sobre que es un título más de honor y gloria para el libro, ello servirá para consignar pública y solemnemente lo que á V. debe, y lo que le considera y lo que le quiere

EL AUTOR.